

RELACION MUY VERDADERA

DE LOS FELICES CYCLOS
que ha tenido el señor don Fernan-
do Mascareñas General de la ar-
mada d Portugal.

Dase cuenta de la batalla que tuuieron contra treyna y seys Na-
uios dē Olanda, que iuan a socorrer la plaza de Pernambuc,
a donde murió en ella el General de Olanda.



Impresa en Madrid, y agora con licencia en Barcelona en casa de Sebastian y
Jainse Mateyad. 1640.

De un Rey, q̄ lo es de los m̄ndos
de Europa, Amerika, Espaia,
de tod̄ Espana, y las Indias,
pares mandando y tierras.

q̄uel, cuya fama y nombre
fica Magella ofentia,
que angua deuda humana,
y cencio ser encierra.

Del Quarto, si Real Felipe
el por exelencia,
de la Re, con pilastra,
y de la Pésima piedra.

Del gran Monarca supremo,
honor y grandeza
de la vicia exirpe,
y casa d Austria en sus esferas;

De q̄e en fin, Número del Orbe,
a quien el Cielo prospera
con tan as felicidades,

que es, eliz solo en la tierra,
Pies ando se acaba en otros,
feliz ad suprema;

en el olo, Sol de Espana
de nuevo agora comienza.

Despues de tantas victorias,
mas rendidas vanderas,
cantes contrarios vencidos,
tanta Naciones jugetas,

Tantos Felizes fucefios,
atas batallas deshechas,
anros cercos reparados,
tas venturofas nuevas;

Digalo Fuente-Rabia,
sola, entre muchas,ella
liza por unico exemplo
vias ultra en las guerras.

Don tes (como digo) de los
que p, la divina Alteza
son los res de fortuna
hechosa la Real Alteza,

Francia, y O, da infestadas
con varios dogmas y sectas,
la vna y otra rebelde,
a quella a Dios, y al Real est.

Mas desta, entre otros castigos
que nunca ja nsa fa enhiendan
canta agora mi talia
su lamentable tragedia

No diré cosa que afece
enarecidio poema,
sino la verdad del caso
en relacion verdadera.

A los principios de Febrero
(bien es, que el tiempo se lepa)
año de mil y seiscientos
entrado ya el de quarenta.

Sale de la gran Lisboa
don Fernando Macareñas
dignissimo General
de la Armada Portuguesa.

Auiendo sido primero
en los Castillos y rueras
de la Africa, y su comarca
Gouernador de asistencia.

Sale pues, coz, la Esquadra
de mas de sefenta velas,
llevando cada Nauio
por vanda diez y seis piecas.

Y quattro de popa a proa,
para socorro y defensa
del Brasil, con diez y ocho
mil Infantes de pelea.

Las Nauios bien bastecidas
de bastimentos y expensas,
en Dios, Rey de las batallas,
toda su esperanza puesta.

Su disfino es defender
y ganar por arma y fuerza
la plaza de Pernambuc
que el Olandis tiene opresa.

Parte el valier,.. Caudillo
por leis años a la empera,
pero no ha menester tantos
que es Cesar en la preiteza.

Auiendo cogido el pafo
al Olandes sin contienda,
muertrase tan vigilante,
que el s̄enio a sus ojos niega,

Tuuo a este tiempo noticia
con militar diligencia
que el contrario poderoso
con su Armada citaua cerca.

Apercibese Fernando
antes que a las manos veng
del orgulloso Enemigo,
y sus Esquadradas ordena.

Efcoge de sus Nauios
los mas fuertes, y comienza
a canonear las Nauies
del infiel sin pecder pieza,

Rompiendo del mar las ondas
las dos armadas soberbias
con altivo pensamiento
batien jarcias y gomenas.

Larga la ctiuez al ayre,
todos a punto de guerra,
disparan la artilleria,
y los Nauios se afieran.

Cargóe el Cielo de nubes
obscuras del humo y densas,
quando animados los nuestros
quedaron en sus Nauios entrar.

La gran batalla Naual
aqui de nuevo se estrena,
si bien nuestra bateria
mata, hiere, y atropella.

Retumba en tiro de bronce,
y el ayre de humo se ciega,
que Olandeses son tizones
del infierno, y asi humean,

De nuestra parte y a suya
suegan casas y trompetas,
que al son del furioso Marte
sueña Belona y resueña.

Las dos hueltes batallando
con gran reson y fuerza,
Macareñas hi, tra,
mas que atañas, Olandesas.

Aqui caen, alli leuantan,
perdidos que las artiesgan
en los muestros, que a los su
en el agua los anegan.

Arro an ardientes bombas
quedando en el mar derechas,
en el fuego vnos se ahogan,
y en el agua otros se quen

Desercce el Marcial comate,
y maslos nuellos se esfuer
quando gritando vitoria,
los rebeldes tiubean.

Bueluen estos las espaldas
al miedo de la pelea,
que aunque vencidos se rind
verse escapados deican.

Huele el mar, y en sangre acue
de los perfidos se ceba
hasta tragarse los vinos,
que muertos no los sustenta.

Son mas de mil y quinientos
los de la vana Olandesa,
rotos, perdidos, ahogados,
y muertos en la refriega.

Murió tambien de un balazo,
que el coraon le atraicella,
el gran General de Olanda,
haciendo mortaja aella.

Que como vivio en delicia
de olanda, purpura, y feda
no es mucho que vn deli
qual rico auariento encier.

Rendidos ocho Nauios
de treinta y seys Naves que eron,
unas se fueron a pique,
otras quedando la espuela.

timidas y vencidas,
dar se mas a la vela,
por que se acosa
que por el mar navegan.

Quedando por prisioneros
les la mayor nación
de los Rebeldes Estados,
que más de los que vivos quedan.

Pero de nuestras Esquadras,
y fanas y placenteras

vn br. Romance resto.

Equolvióse el dñi
frente Lusitano
peleó con esfuerzo
do a ver de los soyos
se muy pequeño.

Porque de toda su gente
só se oy pocos los muertos,
y dos los heridos
apenas llegan a ciento,

Y el segundo Fernando
glorioso y viñado desto,
haze el passo

al enemigo deshecho.
Desaerte, que el Olandes
su pesar y despecho
sia vez queda de suerte

que mas no alçará cabeza,
i los pies pondrá en el puesto
-nambucu cuya plaza

o al indiano puerto, que
no es como el que
se ha de tener q
se ha de tener q
se ha de tener q

el exper. General, con tan prospero suceso frustra el disfraz al Rebelde en proseguir con su intento.

Que era de ocupar la plaça,
y hazer señor dueño
del Brasil, y de la India
contra el Catolico Reyno

O fiera nacion perueria,
rebelde a tu Rey, y al cielo,
que por Brasiles te abrasas
en las llamas del infierno?

Prosigue con tu porfia,
tu perfidia dezir quiero,

Aspira, aspira a Brasiles,
enciende mas el brasero,

Oy de tu estado caile, si quiso
y verte caido espere de los Estados de Flandes,
donde atizas el incendio.

Espera, aguarda detente,
que ya del Rey rayos veo
arrojados por Fernando
Jupiter de nombre eterno.

Otro Fernando Segundo, sibien no igual al Primero, oy teha impedido el passage para los Indianos Reynos.

Pues fuera de los despojos que te quitó en el encuentro, al principio ha dado esta Rora a tu fin cruel sangriento,